

Revista de Indias, 1989, vol. XLIX, núm. 185

CUBA Y LA PRIMERA EXPERIENCIA DE INCORPORACION FABRIL DE LA MUJER: LA OBRERA TABAQUERA

Las restricciones de la metrópoli a la producción de tabaco y la preferencia de los hacendados criollos por la caña, más favorable al lucro, permitieron la expansión azucarera de fines del siglo XVIII y principios del XIX en el Occidente del país. La zona de Vuelta Abajo (Pinar del Río) hacia la cual se retrajeron muchos de los campesinos, expulsados por la voracidad de la saca-rocracia, como la ha denominado Manuel Moreno Fragnals, no sirvió para el cultivo de la caña, en tanto resultó magnífica para el cuidadoso cultivo de la aromática hoja, que serviría como capa de la tripa procedente del tabaco más fuerte de Vuelta Arriba (Las Villas y Camagüey).

La desaparición de la Factoría que había ejercido el monopolio tabacalero, facilitó la extensión de la producción de tabacos y cigarros, sobre todo en La Habana.

En la década del sesenta se iniciaron grandes transformaciones técnicas en la producción de cigarros. Para esa época existían las importantes fábricas de cigarros de Bernat Rencurrell, José Mendoza y José Susini. La fábrica «La Honradez», de Susine, en 1863, anunciaba un volumen de producción diaria de tres millones de cigarros. Empleaba 2.500 trabajadores. La Habana fue centro de una revolución técnica en la industria con el invento de Susini de una máquina cigarrera (expuesta en la Feria Comercial de París en 1867), extendiéndose su fama por todo el mundo. Dos décadas más tarde, a pesar de estos brillantes comienzos, la industria de cigarros fue sobrepujada por la manufactura del tabaco (1) a destajo, pero no se hace referencia al trabajo femenino en talleres y fábricas. Evidentemente porque se oponían, según proclamaban los dirigentes de los artesanos, ya que el papel de la mujer consistía en el cuidado y educación de los hijos. La propaganda de *La Aurora* centró su atención en torno a la instrucción de la mujer «aislada y dependiente», cuyos objetivos

(1) Jean STUBB: *Tabaco en la periferia. Un caso de estudio sobre la historia del trabajo cubano. 1860-1958*. Cambridge. 1985. pág. 31.

son «la casa y la vida doméstica» (2). La mujer, defendía *La Aurora*, debía conocer algo más que religión y filosofía para aprender a pensar: «¿cómo, si no, puede educar a sus hijos?».

Las ideas sobre la mujer, propagadas por *La Aurora*, se apoyan en el catolicismo en boga entre la población urbana y blanca. La instrucción debía hacerla más conformista y resignada ante su destino. Esta misión vedaba el papel de la mujer en la sociedad, aunque plantear la necesidad de instruirla significaba enfrentar las ideas más reaccionarias de la época acerca de los peligros de la instrucción de la mujer, considerada como un ser inferior y débil (3).

A fines de la década de los 60 y en la siguiente, la mujer irrumpió en los despalillos. En 1878, el Gremio de los despalilladores desapareció y se explicaba que ya en los despalillos sólo trabajaban mujeres.

En la década del ochenta un profundo cambio se produjo en el movimiento obrero cubano. El cese de la esclavitud provocó la irrupción a las zonas urbanas de los ex esclavos, que procuraban alejarse de las zonas donde habían sufrido la subyugación y el escarnio (4). Por primera vez, la incorporación del negro como hombre libre, provocaba una definición del movimiento obrero por la igualdad social. Naturalmente, esta posición era sostenida por la tendencia radical encabezada por los dirigentes de La Alianza —la organización de los tabaqueros— y el Círculo de Artesanos, agrupando el último a los dirigentes de los distintos organismos sindicales. La otra tendencia, encabezada por dirigentes españoles, se agrupaba en La Unión, manteniendo la conciliación de clases como objetivo y el privilegio del español en el trabajo.

No es de extrañar que entre la primera tendencia se extendieran las ideas procedentes de España, principalmente de Barcelona. En Cuba, desde luego, éstas no llegaron delimitadas como se encontraban ya para esta época en Europa. De este modo, era frecuente que se mezclaran conceptos socialistas, con los anarquistas.

Otro elemento a considerar, de gran influencia en el período, fue la guerra por la independencia (1868-1878). Esta había dejado

(2) *La Aurora*, 12 de noviembre de 1865, pág. 1.

(3) *La Aurora*, 18 de marzo de 1866 pág. 2, 8 de abril de 1866 págs. 2 y 3., 3, 29 de abril de 1866.

(4) El destacado historiador demógrafo Juan PÉREZ DE LA RIVA en *El Barracón y otros ensayos*, ofrece interesantes datos sobre este fenómeno. La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1975.

bien separados los campos entre cubanos y españoles, y aunque la prensa obrera no trataba la cuestión nacional —era totalmente ilegal— estaba implícito en los frecuentes choques, en la actitud ante las huelgas dirigidas por los cubanos, y sobre todo, en la propaganda del periódico *La Unión*, órgano de prensa del gremio homónimo, y fundamentalmente, en la praxis de los obreros cubanos. No todos los obreros españoles participaron de estas posiciones. Basta sólo consultar las *Memorias* de Weyker, y otros testimonios de época, así como las obras de José Martí, para conocer cómo cubanos y españoles entregaban donativos para apoyar la guerra de independencia (1895-1898).

En esta etapa, el movimiento obrero radical aborda, por primera vez, el tema de la mujer obrera. El primer periódico que aboga por el mejoramiento de la obrera sería *El artesano*:

El Artesano tendrá en cuenta a medida que vaya entrando en liza, de bregar por el mejoramiento de esa mitad del género humano: por nuestras hermanas de infortunio las jornaleras de Cuba, que hoy son víctimas de espantosa miseria, dedicando números enteros de nuestro semanario si posible fuere a su exclusiva defensa (5).

Pero el periódico que con más consecuencia luchó por la obrera sería *El Productor*, órgano de prensa de La Alianza y la Junta Central de Artesanos. Frente a la propaganda de la prensa burguesa de que los talleres y fábricas se abrían para salvar a la mujer de la prostitución, revelaba *El Productor* el verdadero objetivo de la burguesía de «obtener mayores resultados económicos pagando salarios más bajos y más garantías de tranquilidad (6).

Pero esta posición no significa que el periódico negara el derecho de las mujeres al trabajo y, es más, confían en la postura que habrían de adoptar en la lucha entre el capital y el trabajo.

Por lo demás sepan la Unión de Fabricantes y sepa el *Diario de la Marina* que nuestras mujeres pondrán en práctica en los talleres las ideas que nosotros les inculquemos y que, por lo tanto, no todo el campo es orégano (7).

(5) *El Artesano*: “Nuestros propósitos”, a I, pág. 1, La Habana, 4 de diciembre de 1884.

(6) *El Productor*, 18 de agosto de 1887, pág. 2.

(7) *Ibidem*.

En un trabajo firmado por M.V.M. (8) se hace un estudio histórico sobre la situación de la mujer justificando la ruptura con las antiguas concepciones que no le permitían ganar el sustento fuera del hogar.

El tiempo, que todo lo cambia, ha venido a echar por los sueños añejas y ridículas preocupaciones, y las mujeres pobres se han visto en la imprescindible necesidad de abandonar el hogar, acosadas por las circunstancias, para buscarse el sustento de una manera honrosa, puesto que las costuras de baratillo, fueron reduciendo tanto los explotadores el precio de su confección que ya les era sumamente imposible el dedicarse a esa clase de labor, que les hacía sucumbir a la más desesperada de todas las situaciones (9).

A continuación relata las onerosas condiciones de trabajo de la mujer en los talleres y fábricas:

Las mujeres en ellas no están —como en realidad debían estarlo—, completamente aisladas y dirigidas por personas de su sexo, y lo que es más doloroso, se ha aprovechado la debilidad de la clase femenina, para que la remuneración del trabajo se haya reducido todo lo posible viéndose aquellas hoy sumergidas a situaciones si se quiere más espantosas y terribles, que las que con anterioridad (...). En Cuba, la incorporación de la mujer al trabajo fabril estuvo vinculada a la introducción de las máquinas en las fábricas de cigarros. Justamente fue en la fábrica Susini donde primero se empleó el trabajo de la mujer. El incentivo de los fabricantes provenía de la posibilidad de pagar salarios más bajos que al hombre. Antes de esta época, la mujer pobre había estado sujeta a la explotación del salario, pero aún mantenía sus medios de producción. El trabajo a domicilio de costureras de baratillo, tejedoras de yarey, lavanderas, despalladoras y torcedoras de tabacos no ha pasado inadvertido a visitantes, cronistas, literatos y otros. La incorporación de la mujer a la fábrica conllevaba a una verdadera revolución en el campo de la ideología. La explotación masiva del trabajo femenino debía enfrentar los viejos valores y concepciones que se oponían a la actividad de la mujer fuera del hogar. La burguesía, bajo el hipócrita manto de la filantropía, proclamaba la creación de estos talleres donde las mujeres

(8) En investigaciones posteriores pude descubrir que se trataba del cubano Miguel Valdés Morell, de oficio tipógrafo.

(9) *El Productor*: "Las apariencias engañan", 14 de abril de 1868 pág. 2.

ganarían un salario para subvenir a los gastos familiares y conjurar los peligros de la prostitución.

El Siglo, órgano de prensa de la burguesía, rompió el hielo con esta campaña. Es curioso que *La Aurora*, órgano de prensa de los artesanos, financiado y apoyado en todos sus pasos por *El Siglo*, no se refiera al trabajo de la mujer en los talleres y fábricas. Hicieron una omisión similar a la que habían realizado del trabajo de los esclavos en las manufacturas de tabaco. Los artículos de Ramona Pizarro sobre la artesana —que comenzaron a publicarse en 1866— indicaban las dificultades de la mujer para sostener a sus hijos mediante el trabajo doméstico (10).

En todos los números del periódico se refleja la exigencia de mejores condiciones de trabajo y aumento salarial para las mujeres. Era frecuente en esos años que los obreros declararan la huelga en solidaridad con sus compañeras (11).

Las condiciones de trabajo para la mujer eran tan terribles que a veces se usó contra ellas la violencia (12).

En una asamblea de Círculo de Trabajadores los operarios de la fábrica de Cortina se reunieron para pedir la expulsión del capataz por golpear a mujeres y niños (13).

La primera huelga de obreras se produjo en los talleres Henry Clay, motivada por exigir a las despalilladoras más trabajo por el mismo salario (14).

Por primera vez las mujeres reunidas en el Círculo de Trabajadores, redactaron el pliego de reivindicaciones (15).

Pero si interesante es la posición ideológica del movimiento obrero en relación al trabajo de la mujer en talleres y fábricas, mucho más lo es la proclamación del derecho igual al del hombre, en la sociedad. En artículos seriadados, titulados «El amor libre» se enuncia la posición de la clase obrera en relación a la mujer.

El determinado amor libre no era más que el derecho de la mujer a elegir el compañero (en la sociedad de entonces esto le era vedado), y proclamaba que para ello debía obtener su independencia económica, es decir, los dirigentes radicales del movi-

(10) *Ibídem*.

(11) *El Productor*, 19 de mayo de 1880, pág. 3, 19 de mayo 1889, págs. 3 y 6; 6 de junio de 1889, pág. 3, 16 de mayo de 1889, pág. 2, 2 de junio 1889, pág. 4, 26 de mayo de 1889, pág. 2, 26 de mayo 1889, pág. 3 y 28 de marzo de 1889, pág. 1.

(12) *El Productor*, 28 de marzo, 189, pág. 1.

(13) *El Productor*, 20 de julio de 1888, pág. 1.

(14) *El Productor*, 16 de mayo de 1889, pág. 4.

(15) *El Productor*, 2 de mayo de 1889, pág. 4.

miento obrero cubano, tempranamente, advirtieron cuál era la raíz de la subordinación de la mujer:

Entonces, cuando la mujer se haya redimido económicamente del pupilaje que hoy la ata a los pies de su señor, el hombre no podrá echarle en cara, degradándola, una manutención que presume darla gratuitamente y que en realidad ella gana.

De la redención del pupilaje que hoy la esclaviza, habrá de resultar incólume y elevada la personalidad de la mujer y «su libertad de acción con arreglo a sus inclinaciones fisiológicas» (16).

Finalmente, el articulista postulaba la aspiración a que la mujer fuera la compañera del hombre:

Entonces sí, dice un ilustrado escritor, los lazos de unión con el hombre tendrán más nobles fundamentos, purificados de todo cálculo, y la mujer llegará a ser, verdaderamente, su compañera, no su mujer, no la cosa de que dispone y de que se sirve, sino ya lo hemos dicho, su compañera, y esto en igualdad de condiciones (17).

Reconoce el artículo «El amor libre» la imposibilidad de alcanzar la mujer la plena igualdad «dentro del sistema económico que hoy nos rige» (18).

Resultan interesantes las críticas al matrimonio católico y el celibato, considerando una imposición el primero y contrario a la naturaleza, el segundo (19).

Un aspecto destacado de la propaganda de *El Productor* estuvo dirigida a lograr que los obreros comprendieran la necesidad de instruir a sus hijas. Sin embargo, parece tuvieron dificultades en este empeño, según revelan las frecuentes quejas, debido a la poca asistencia de las niñas a las escuelas creadas con tantos esfuerzos (20).

Y, por último, para *El Productor*, la educación de la mujer

(16) *El Productor*, 5 diciembre de 1889, pág. 1.

(17) *Ibidem*.

(18) *Ibidem*.

(19) *El Productor*, 12 de diciembre de 1888, pág. 1.

(20) *El Productor*, 20 de diciembre de 1888, pág. 4, 10 de enero de 1899, pág. 2.

debía estar basada en el laicismo, pues el catolicismo, había contribuido a mantenerla en condiciones de inferioridad (21).

Las motivaciones de lucro de la burguesía, aún sin proponérselo, contribuyeron a cambios trascendentes en la mentalidad de los obreros cubanos en relación con la mujer. En ningún otro sector social o político de la colonia se sostuvieron posiciones tan radicales y altruistas. Todavía hoy, a un siglo de estas proposiciones, podemos enarbolarlas como una alternativa a una sociedad superior.

OLGA CABRERA

Universidad de la Habana

(21) *El Productor*, 20 de junio de 1889, pág. 1; 16 de junio de 1889, pág. 2, 6 de octubre de 1889, pág. 1.